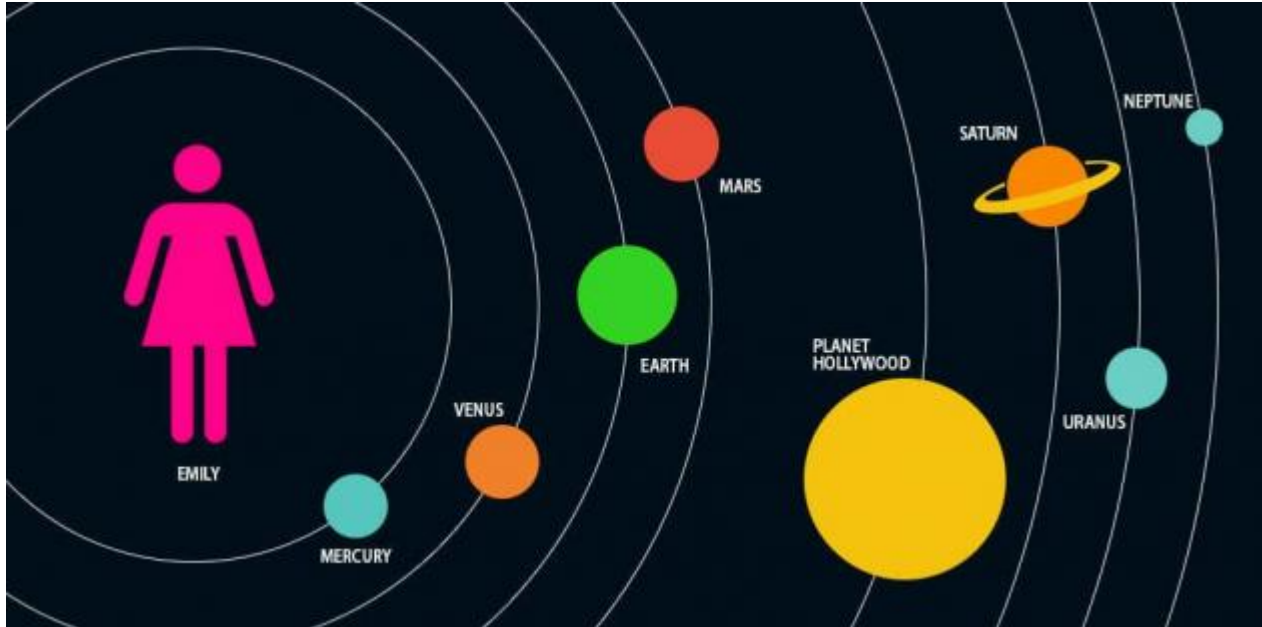




Como el Universo puede resolver nuestros problemas.

Psicología, 20/11/2018



Hace unos meses SpaceX lanzó el cohete "Falcon Heavy" para que llegase a Marte. Este

cohete es muy peculiar ya que es el más potente hasta ahora y el segundo más poderoso e importante en la Historia después del Saturn V.

Además, un coche rojo descapotable Tesla iba junto al cohete con un maniquí el cual lleva un traje que los astronautas podrían llevar próximamente en expediciones.

Se dijo que en seis meses habría llegado a la órbita de Marte.

Cómo soy una friki de la astronomía y todo lo relacionado con ello, vi en directo el lanzamiento y la ruta que el maniquí estaba haciendo.

Aparte de que el espacio me parezca algo increíble por la infinidad de planetas y galaxias, las nebulosas, las constelaciones y demás, lo que más me gusta es la sensación de tranquilidad y silencio. De qué no existe ningún tipo de caos y problema.

Y es por eso que me gusta ver este tipo de vídeos. No solo por la curiosidad y el querer saber, sino por la tranquilidad que transmite.

Es como el océano, cuando te sumerges y no oyes nada.

Cuando me agobio (y suele ser casi todos los días, incluso con cosas que no son necesarias en ese momento) me pongo estos vídeos y me quedo mirando a la Tierra.

Cómo verla por fuera le hace parecer tan pequeña e indefensa como nosotros y como hace que todos los problemas se anulen, dejen de tener importancia.

Esto me hace pensar en cómo creemos que somos el centro del Universo y que nuestros problemas son de vital importancia.

Ni siquiera la Tierra es el centro del Sistema Solar y el centro del Universo ni lo conocemos.

En realidad no somos importantes, solo materia, polvo de estrellas que vive en una gran bola azul.

Perteneceemos a un ciclo. Nacer, vivir, morir. Nacer, vivir y morir. Una y otra vez y eso nunca va a cambiar.

Y sé que suena frustrante pero es verdad. No por más que corras o te preocupes o te agobies vas a cambiar algo, el mundo va a seguir flotando y girando.

Con esto no digo que tengamos que ignorar todo. Podemos preocuparnos, podemos pensar en nuestros problemas y en sus posibles soluciones, pero de forma responsable.

No debemos sobrecargar o atosigar a nuestra cabeza con datos sin importancia o hechos pasajeros, porque en realidad, todo es pasajero, incluso la Tierra lo es. Y por centrarnos en cosas no importantes podemos perdernos muchas otras que sí lo son.

Siempre he visto al ser humano como un pequeño Big Bang. Un punto diminuto en medio de la nada más ruidosa acumulando problemas y preocupaciones hasta que un día no puede cesar más y explota. Y esta vez no crea universos e infinitudes de infinitos. No es bueno ni hermoso explotar para nosotros.

Repito, no digo que no esté bien preocuparse o agobiarse, es más, la ansiedad te mantiene alerta y centrado para conseguir tus objetivos (en niveles moderados). Puedes preocuparte por tu salud, por tu futuro, por tus sentimientos pero no castigarte o abrumarte si las cosas se tuercen o no tienen solución.

A veces no existe solución. A veces las cosas pasan porque deben pasar, porque está escrito en las estrellas.

La felicidad reside donde tú quieras y no todo tiene porque ser perfecto o tener solución. Solo tienes que aceptarlo. Disfruta del viaje.